

## 2. Caso: Final de la vida

Manuel L. es un paciente de 86 años, sin antecedentes patológicos a excepción de hipertensión moderada. Autosuficiente y con actividad y nivel intelectual normales.

Practicando un juego de mesa con sus nietos, sufre bruscamente una convulsión, seguida de pérdida de conciencia y respiración agónica. En pocos minutos se le traslada a un hospital, donde, como medida de urgencia, se le coloca un tubo traqueal y un respirador. Según la valoración neurológica se encuentra en coma profundo, sin respuesta alguna a estímulos (3 puntos en la Escala Glasgow); por punción lumbar se obtiene LCR hemorrágico y la TAC muestra una imagen de hemorragia cerebral masiva.

El médico responsable aconseja la limitación o abstención de toda terapéutica activa, lo que es aceptado. Un profesional llamado a consulta por otros familiares, se muestra partidario de la cirugía argumentando que “si se tratase de su padre no dudaría”. Esta actitud hace dudar al neurocirujano que plantea al médico responsable su intención de intervenir al paciente. Deciden remitir la consulta al CEA.

